

Landriani

CELEBRACIÓN

PASTORAL SAMARITANA

Se trata de recoger todo lo reflexionado y vivido en un gesto. Conviene que presida un sacerdote y, si no hay, otra persona que pueda realizar el gesto de la bendición al término de la celebración.

La sala se dispone alrededor de la Biblia abierta, una imagen del Logo del Movimiento Calasanz, fotos de los chicos de grupos, imágenes de situaciones heridas del mundo, unas tiritas, Betadine, gasas,....

Intentamos generar desde el principio un ambiente de oración y silencio.

CANCIÓN

Los incontables (*Ain Karem*)

<https://www.youtube.com/watch?v=QZZvwaq1Qe0>

LECTURA LUCAS 10:25-37:

Parábola del buen samaritano

²⁵ En esto se presentó un experto en la ley y, para poner a prueba a Jesús, le hizo esta pregunta:
—Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?

²⁶ Jesús replicó:

— ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú?

²⁷ Como respuesta el hombre citó:

—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

²⁸—Bien contestado —le dijo Jesús—. Haz eso y vivirás.

²⁹ Pero él quería justificarse, así que le preguntó a Jesús:

— ¿Y quién es mi prójimo?

³⁰ Jesús respondió:

—Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones. Le quitaron la ropa, lo golpearon y se fueron, dejándolo medio muerto. ³¹ Resulta que viajaba por el mismo camino un sacerdote quien, al verlo, se desvió y siguió de largo. ³² Así también llegó a aquel lugar un levita y, al verlo, se desvió y siguió de largo. ³³ Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba el hombre y, viéndolo, se compadeció de él. ³⁴ Se acercó, le curó las heridas con vino y aceite, y se las vendó. Luego lo montó sobre su propia cabalgadura, lo llevó a un alojamiento y lo cuidó. ³⁵ Al día siguiente, sacó dos monedas de plata y se las dio al dueño del alojamiento. “Cuídemelo —le dijo—, y lo que gaste usted de más, se lo pagaré cuando yo vuelva”. ³⁶ ¿Cuál de estos tres piensas que demostró ser el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

³⁷ —El que se compadeció de él —contestó el experto en la ley.

—Anda entonces y haz tú lo mismo —concluyó Jesús.

Palabra del Señor.

COMENTARIO DE LA PALABRA

Dentro de la temática de la formación de este Aula Landriani, y siguiendo el eje “Pastoral samaritana”, nos encontramos con este pasaje del evangelio. Jesús nos invita a salir de nosotros para vivir la proximidad. La “proximidad” no es valorada por Jesús como cercanía o proximidad. El prójimo no es el cercano, sino el que necesita de nosotros y al que debemos aproximarnos y acercarnos. Cercanía o distancia se miden por “necesidad que el otro tiene de mí”. Es prójimo quien me precisa. Ahí centra Jesús el criterio de respuesta para saber quién es mi prójimo.

Este acercamiento al otro, al herido es sin excusas. Jesús introduce en la narración unos personajes significativos: un sacerdote y un levita. Son personajes referenciales como servidores del templo, de lo divino. Así Jesús da relieve con más intensidad a lo que quiere realmente proponer. Entre elegir como tarea urgente el servicio del templo o el servicio del hermano, es primero el hermano; las obligaciones para con Dios no son razón del olvido del hermano necesitado. El mejor servicio a Dios es servir al prójimo. Calasanz lo supo expresar muy bien con su afirmación “He encontrado en Roma el mejor modo de servir a Dios, haciendo el bien a los pequeños “. Amar a Dios, dedicarnos a Dios, es dedicarnos a curar las heridas de los hijos de Dios. Dios no nos puede ser familiar mientras no tengamos por familiares a los prójimos. La proximidad con Dios nos lleva a hacernos prójimos. Si los demás nos son distantes, también Dios nos es distante.

Landriani

PASTORAL SAMARITANA

CELEBRACIÓN

En el letrado que pregunta a Jesús estamos retratados. Preocupados de “ser buenos” o de “salvar la vida”, olvidamos la realidad del prójimo. El camino hacia Dios atraviesa el camino por dónde van los hombres, las mujeres, los niños y jóvenes cada día. Ver su dolor y aproximarnos no es “perder el camino” o “desviarnos del camino”; es encontrar a Dios en el camino. Si somos capaces de vivir esto, una pequeña gran revolución se produce en nuestra escala de valores y comportamientos.

Para quienes Dios es referencia del sentido de su vida, la parábola del samaritano les baja de las nubes y les sitúa en los caminos reales de las tragedias, de los apaleamientos, de los marginados al borde del camino, de los pobres, de los que necesitan. No hay duda en la elección.

Ante un hombre necesitado de ayuda, tres desconocidos toman actitudes contrapuestas. Los dos primeros lo ven y pasan de largo, dan un rodeo, no se acercan al problema. La razón es “una excusa”. El tercero lo ve, siente lástima, se le “revuelve algo dentro”, sus entrañas no son de dureza sino de misericordia, se acerca, saliendo de sus proyectos personales, presta ayuda inmediata, le lleva al lugar de curación y carga con los gastos... ¿Cómo nos encontramos en estas actitudes? ¿Cuáles son nuestras fuentes de excusas? Todo un programa. Por eso Jesús no entra en discusión. Tras la narración, acaba diciendo: “Ve y haz lo mismo”.

MOMENTO DE SILENCIO PARA MEDITAR LA PALABRA.

GESTO SAMARITANO:

Dos opciones según vea el coordinador:

1. En medio de la capilla se coloca el símbolo del Movimiento Calasanz o unas fotos de niños de los grupos. Se reparte una tirita a cada participante. En silencio, cada uno se levanta y pega la tirita en las imágenes del Logo o de los niños, expresando su deseo de “estar en salida” dispuesto a curar las heridas de los niños dañados de su grupo.
2. Se les entrega una “tirita” maquetada con este extracto del Principio “Pastoral samaritana” del Proyecto Arjé: “Una pastoral que acerque a la persona a la realidad sufriente de la humanidad y manifieste el carácter liberador del Evangelio fomentando una lectura cristiana de la realidad.”

Nota: Si se opta por la opción a), después del gesto, se entrega la “tirita maquetada” con la frase del Principio Arjé y se hace la oración de envío.

ORACIÓN DE ENVÍO:

NO TENÍA VIDA

No tenía vida... y alguien se acercó a mi lado, me llenó de cuidados, me dijo palabras de ánimo, me rasgó la noche que se sepultaba, me puso de nuevo en camino.

No tenía vida... y me inyectaron “ganas de vivir” donde sólo había “el peso de vivir”.

No tenía vida... y la vida del otro, la vida de los niños y jóvenes, impulsó toda mi existencia.

No tenía vida... le vi arrastrando los pies por la vida y me acerqué a su lado para tenderle una mano. Dejé a un lado mi plan, mis prisas y el papelito de la agenda del día.

Hay cosas de hoy que también se pueden hacer mañana.

Hay cosas de hoy que no pueden esperar a mañana, hay cosas de hoy que piden respuesta inmediata: el dolor y la vida herida del otro.

No tenía vida... y me detuve a su lado; no pasé de largo ni volví la cabeza para no verlo; dejé que mi corazón hablara y pusiera bálsamo en la herida por donde la vida se le iba.

Señor, no puedo invocarte como Dios, si no me estremece el dolor de los doloridos, el dolor de nuestros niños y jóvenes. Envíame a ellos cada día para curar sus heridas.

Bendición: El celebrante imparte la bendición sobre todos los presentes.

Despedida: Una vez que todo el mundo ha recibido la bendición, terminamos la celebración rezando juntos el Padrenuestro y cantando el “A tu amparo”.